

“José Antonio Marina: Ponente destacado en el Congreso “El Ser Creativo”



José Antonio Marina. Filósofo y pedagogo. Compagina su trabajo como investigador con el trabajo como profesor de filosofía en un instituto de enseñanza secundaria de Madrid. Se ha centrado en el estudio de la inteligencia y el

pensamiento divergente, especialmente de los mecanismos de la creatividad artística.

Resumen

Dado su interés e importancia abordando el tema de la creatividad, “Creatividad y Sociedad” transcribe a continuación, la ponencia del filósofo y pedagogo José Antonio Marina quien participó como ponente en la sesión de apertura del Congreso “El Ser Creativo. Congreso de Mentes Brillantes”, que se dio en Málaga entre el 21 y el 23 de octubre de 2010. Marina habló de “Inteligencia y pensamiento divergente”, partiendo de definir la creatividad desde un ejemplo del ámbito literario. Finalmente, explicó que la creatividad es un hábito y como tal puede aprenderse. Así, en la actual esfera de la sociedad del conocimiento, Marina reclama a todos la necesidad de practicar en el estímulo de la inteligencia creadora.

Palabras clave

Creatividad – Inteligencia – Educación - Talento

Abstract

Considering that this speech contributes to Creativity research, as follow, the magazine, “Creativity and Society”, transcribe Jose Antonio Marina’s speech. It was delivered last October 21st. and took place at Malaga, during the Conference entitled: “El Ser Creativo. Congreso de Mentas Brillantes”. October 21st to 23rd, 2010. Marina talked about “Intelligence and divergent thinking”. He started explaining his ideas and definition of Creativity by applying them to a Gabriel Garcia Marquez’s literary example. Finally, he explained that Creativity is a habit so, we must learn it. In the frame of the Knowledge Society, Marina claims to everybody the need of practicing in the skill and encourage for a creative intelligence

Key Words

Creativity – Intelligence – Education - Talent

Presentación

Posiblemente hace 200 mil años se produjo la gran mutación del cerebro que dio origen a una especie muy inquieta, la nuestra, que no ha podido parar de inventar cosas. En eso nos diferenciábamos de los primates, del resto de los primates. Hemos creado lenguajes, hemos creado ciencias, mitologías, religiones, sentimientos, formas de organizarnos, y no podemos parar. Y de hecho nuestra cultura y nuestra civilización, se basan en la capacidad que tenemos de crear problemas y de resolver problemas, con lo cual vivimos siempre en una especie de desequilibrio.

En este momento todas las naciones desarrolladas están muy preocupadas por estimular la creatividad. ¿Qué significa crear?: Crear es producir intencionadamente novedades eficientes. Tiene que ser intencionadamente porque pueden ser casuales, como hace la naturaleza. Vamos a prescindir de esa actividad no dirigida. - *¿Por qué novedades?* - *Porque lo que no es novedad es rutina y repetición y por lo tanto carece de las características de la creatividad.* - *¿Y por qué eficiente?* - *Porque las iniciativas nuevas, no eficientes, pueden ser simplemente una extravagancia.* - *Pero eficientes ¿para qué?, pues, eficientes para resolver problemas.*

Los problemas son una categoría muy universal, de manera que se puede considerar que toda actividad creadora está resolviendo algún tipo de problema. - *Las artísticas ¿también?* - *Efectivamente!* - *¿Las científicas?* - *Desde luego,* - *¿las vitales?* - *Por supuesto. La búsqueda de la felicidad es un problema y sin duda el más complicado.*

Se habla por lo tanto de creación, cuando se intenta resolver un problema de manera nueva, y de manera eficiente. Voy a poner un ejemplo de creación literaria. Porque es magnífico y porque sirve como esquema básico de toda actividad creadora. Porque lo que resulta sorprendente es que cualquier tipo de actividad creadora responde a un mismo patrón. Y por lo tanto, lo que investiguemos respecto de una actividad creadora, lo podemos transferir a otra actividad creadora.

He traído un texto de Gabriel García Márquez. Él está escribiendo “100 años de Soledad” y de repente tiene un problema. García Márquez, quiere hacer que un personaje, Remedios la bella, desaparezca de la novela porque ya no tiene nada qué hacer en la misma. Al ser ésta una novela de realismo fantástico, al autor le parecía que era poco inventivo, que simplemente se muriera o que pudiera recibir una carta diciendo que le habían dejado una herencia. Dicha desaparición debía gestarse en el ambiente de realismo mágico de la novela.

En una entrevista, García Márquez, lo explica de esta forma: *“Inicialmente había previsto que desapareciera cuando estaba bordando en el corredor de la casa, con Rebeca y Amaranta. Pero este recurso casi cinematográfico no me parecía aceptable. Remedios se me iba a quedar de todas maneras por allí. Entonces, se me ocurrió hacerla subir al cielo en cuerpo y alma. ¿Y el hecho real que hizo que se me ocurriera esto? Una señora cuya nieta se había fugado con un sargento en la madrugada, y que para ocultar la fuga decidió correr la voz de que su nieta se había ido al cielo.*

-El entrevistador comenta: sí pero has comentado en alguna parte que no conseguías hacerla subir. Y dice García Márquez: en efecto, no subía. Yo estaba

desesperado, y un día pensando en este problema salí al patio de mi casa. Hacía mucho viento. Una negra muy grande y muy bella que venía a lavar la ropa estaba tendiendo las sábanas en una cuerda. No podía. El viento se las llevaba. Entonces, tuve una iluminación: ya está, pensé: Remedios la bella necesitaba sábanas para subir al cielo. En este momento las sábanas eran el elemento aportado por la realidad para que yo pudiera resolver un problema”. (1)

-¿Y cómo se resolvió esto en la novela? Después de haber visto cómo se presentó el problema, ¿cómo lo resolvió el autor, cómo ha buscado para encontrar soluciones de lo que tenía alrededor, y cómo selecciona la solución?. En la novela figura este texto:

“Una tarde de mayo, en que Fernanda quiso doblar en el jardín sus sábanas de bramante pidió ayuda a las mujeres de la casa. Apenas había empezado cuando Amaranta sintió un temblor misterioso en los encajes de sus pollerones y trató de agarrarse a las sábanas para no caer, en el instante en que Remedios, la bella, empezaba a elevarse. Úrsula, ya casi ciega, fue la única que tuvo serenidad para identificar la naturaleza de aquel viento irreparable y dejó las sábanas a merced de la luz, viendo a Remedios, La Bella, que decía adiós con la mano, ante el deslumbrante aleteo de las sábanas que subían con ella, que abandonaban con ella el aire de los escarabajos y las dalias y pasaban con ella a través del aire donde terminaban las cuatro de la tarde, y se perdieron con ella para siempre en los altos aires donde no podían alcanzarla ni los más altos pájaros de la memoria”.

El proceso es siempre igual: planteo un problema, busco con lo que tengo alrededor las soluciones, y selecciono una, es el esquema del proceso de creatividad. Por lo tanto, tenemos que producir. Crear es producir intencionadamente novedades eficientes

para realizar un proyecto. De la grandeza del proyecto, va a depender la grandeza de la obra. Si el proyecto es miserable, cuanto más creativa sea la solución, más miserable será.

-¿Y esto se puede educar? - Sí, esto se puede educar, porque crear es un hábito. Y como todos los hábitos se adquieren por un proceso de aprendizaje. Parecerá tal vez contradictorio, que algo que tiene que ver con novedad sea un hábito. Bueno, tengan ustedes en cuenta que hablar es un hábito y que no podemos hacer poesía, si no tenemos primeramente el hábito de hablar en una lengua. Y los hábitos se aprenden, se aprenden por repetición, y lo que hay que aprender, si queremos enseñar estrategias de creatividad es: voy a intentar buscar una solución nueva.

Y esa capacidad de enfrentarse a las cosas, pretendiendo buscar soluciones nuevas es lo que diferencia a una persona creadora de la que no lo es. Porque no está utilizando operaciones distintas de la inteligencia, esas las utiliza siempre. Las está utilizando de distinta manera. Y esta distinta manera es lo que diferencia a inteligencias rutinarias de inteligencias creadoras. Me gusta explicar que la inteligencia, a lo que más se parece, es al juego de póker. Tanto en la vida como en las cartas, se nos reparten unos naipes que no podemos elegir, son cartas genéticas, sociales, culturales, en la vida y son, naipes, en el juego de cartas. Hay cartas buenas y cartas malas, tanto en la vida como en los naipes. Es mejor tener cartas buenas que cartas malas, sin lugar a dudas. Pero afortunadamente, no siempre gana quien tiene las mejores cartas, sino quien sabe jugar mejor con las que tiene.

Eso es la educación. En la educación, lo que estamos intentando hacer es que cada niño, cada niña, cada adolescente, cada adulto, juegue de la mejor manera con las cartas que tiene porque posiblemente no vamos a poder cambiarlas. Jugar y jugar bien es el gran juego de la inteligencia. Creo que en este momento, teniendo en cuenta que vivimos en una **Sociedad del Conocimiento**, que va a ser muy competitiva, dónde, nuestros niños y nuestras niñas, no tenemos ni idea de con qué herramientas conceptuales, o físicas, o técnicas, van a trabajar. La nueva frontera educativa que tenemos es educar el talento.

Educar el talento no es una vaguedad. El talento es la inteligencia triunfante, es decir, la inteligencia que es capaz de enfrentarse eficientemente a los problemas de cualquier tipo. Eso no es solamente una inteligencia que conoce. Porque ya decía Baltasar Gracián, *“de nada vale que el entendimiento se adelante si el corazón se queda”*. De nada vale saber la solución a un problema, si no tengo la valentía, la tenacidad, el ánimo, para aplicar esa solución.

Y por lo tanto, cuando estamos hablando de educación para el talento, estamos hablando de algo que incluye: una parte de conocimiento, una parte de sentimiento, y una tercera parte que es posiblemente, lo que ha desarrollado más investigación sobre el cerebro en los últimos 15 años, que son las funciones ejecutivas del cerebro. Son las funciones más modernas, más refinadas, y son las que pueden dirigir, proyectar, organizar, todas las funciones del resto del cerebro. Ahora se sabe, más o menos, cómo educar estas 3 funciones: las funciones intelectuales, las funciones afectivas y las funciones ejecutivas. Se trata de que seamos capaces de ponerlo en práctica.

Durante estos últimos años he elaborado, con mis colaboradores, unos programas educativos, de 0 a 16 años, que los podéis ver en una página web que es: www.universidaddepadres.es , para poder aprovechar lo que nos están diciendo las neurociencias y poder aplicarlo a la educación, porque hasta ahora habían ido por caminos separados. Lo que se investigaba era demasiado técnico y nos faltaban pasarelas para poderlo aplicar directamente en la escuela. Se habían aplicado en clínica, pero no en la escuela.

¿Qué es lo que supone educar el talento? Pues una cosa que parece muy obvia. Cuando yo quiero educar un talento creador, lo que quiero es que a un niño, a una niña, a un adulto, se le ocurran buenas cosas. Se le ocurran buenas ideas, se le ocurran ideas brillantes. ¿Y esto cómo se hace? Pues, ya lo habéis oído esta mañana a Eduardo Punset. Resulta que, las ocurrencias conscientes, están producidas por operaciones inconscientes.

Voy a hacer una pequeña prueba. Intenten contestar a la siguiente pregunta: ¿Han estado ustedes en Australia? Estoy seguro que ninguno ha tenido ninguna dificultad en responder. Es una operación que se hace con bastante rapidez, se tarda unos 200 milisegundos. La pregunta interesante es, ¿y cómo lo han hecho ustedes?, ¿Cómo han sabido que no han estado en Australia? Cuando intentamos simular esa operación en un ordenador, sabemos cómo hacerlo. Le tenemos que dar una lista de todos los sitios donde hemos estado. Introducimos Australia, hacemos una operación de comparación y si encuentra un paralelo, hemos estado, y si no, no.

¿Qué hacemos nosotros? Pues algo tenemos que hacer, pero no sabemos qué. De manera que nosotros sólo conocemos el resultado consciente de operaciones muy

complejas, que no sabemos realmente cómo suceden. Sabemos que suceden con mucha rapidez, sabemos que el cerebro puede estar produciendo operaciones del orden de 10 elevado a 14 por segundo, pero no sabemos qué es lo que hace.

Lo que empezamos a saber es que si introducimos algún tipo de hábito en esas operaciones, cuyo contenido no sabemos, podemos determinar parte de las ocurrencias y que por lo tanto aunque dicho así suene muy aparatoso, la nueva frontera de la educación está en el adiestramiento del inconsciente. No en el inconsciente freudiano, eso va por otro lado que no me interesa, sino en esa gran mecánica, en esa gran maquinaria productora de ocurrencias. Podemos introducir los hábitos necesarios para que las ocurrencias, sean ideas o sean sentimientos, o sean decisiones, sean lo más eficientes posibles.

Esto es muy complicado. Pero de momento, por ejemplo, se sabe que sentimientos básicos, como el optimismo y el pesimismo, o como el miedo y la valentía, o como la seguridad y la inseguridad, son el resultado de una gigantesca operación no consciente. Que cuando queremos intentar cambiar directamente lo que sentimos, no lo vamos a conseguir. Que si intentamos cambiar los ingredientes no conscientes de lo que sentimos, lo podemos conseguir. Este es el gran reto que tenemos y lo que nos interesaba es aprovecharlo bien.

¿Y por qué insisto tanto en que debemos desarrollar nuestra inteligencia creadora? Pues es algo que tiene que ver también con un concepto muy vago, pero que debemos volver también operativo. Todo lo que hacemos, incluso estar aquí, tiene que ver con la felicidad. Bueno, la felicidad es una palabra rara, pues parece que la usamos siempre para decir que no existe. Y sin embargo, debemos recuperarla. La felicidad es la armoniosa

satisfacción de nuestros tres grandes deseos. - *¿Sólo 3?, yo tengo 300.* - *Sí, pero se pueden agrupar en tres categorías.*

El primer deseo es el placer, queremos pasarlo bien. Pero eso no es todo, y eso nos complica la vida. Necesitamos por de pronto, un segundo deseo, que es la vinculación afectiva. Somos seres sociales, y necesitamos establecer lazos afectivos con otros, con otras personas, lazos de cuidado, de amor, de colaboración, de reconocimiento, - *¿Y con eso es suficiente?* - *Pues tampoco es suficiente.* Porque tenemos otro tercer deseo que es la necesidad de ampliar nuestras posibilidades. Somos seres inquietos, somos exploradores, necesitamos sentir que lo que hacemos vale para algo. Necesitamos crear, necesitamos sentir que progresamos.

Cuando el niño nace, nace con el primer gran deseo, pasarlo bien. Nace con su segundo gran deseo, mantener una urdimbre afectiva con sus padres. A los 2 años y medio, todos los niños, en todo el mundo, dicen una frase que es tan importante, que nos retrata de tal manera, como especie, que debíamos esforzarnos en repetirla, sea cual sea nuestra edad. El niño dice: - *Mamá, mira lo que hago.* - *¿Qué ha pedido ese niño?, un caramelo, un juguete? No, no. El niño ha pedido una cosa maravillosa. Esto es: estoy progresando, y quiero que lo reconozcas.*

Y como tenemos esa necesidad. Cada vez que claudicamos en la necesidad de crear, cada vez que nos encerramos en la rutina, o en la resignación, o en el empantanamiento del día a día, nos sentimos muy deshechos. El estimular por lo tanto, la inteligencia creadora, no es sólo necesario para las sociedades, sino también para las personas.

Notas:

(1) “El olor de la guayaba”. Conversaciones con Plinio Apuleyo Mendoza.

Bibliografía:

- Marina, José Antonio. “Teoría de la Inteligencia Creadora”. Anagrama, 1993.
- <http://www.elsercreativo.com/web/>
- <http://sercreativo.es/blog/el-ser-creativo/>
- <http://www.facebook.com/pages/El-Ser-Creativo-I-Congreso-de-Mentes-Brillantes/128271290521526>
- www.joseantoniomarina.net
- <http://www.movilizacioneducativa.net/>
- <http://www.universidaddepadres.es/>
- <http://revista.universidaddepadres.es/>
- <http://aprenderapensar.net/blog/>